# EL DR. ROBERTO HERNÁN MELÉNDEZ CORTÉS (23 de marzo de 1954 - 10 de julio de 2014)

Pedro Báez R. y Augusto Cornejo C.



El paisaje del puerto de Coquimbo, tierra de poesía y nostalgia, fue tal vez el principal elemento que contribuyó a moldear los rasgos más notables de la personalidad y la individualidad de Roberto Meléndez, caracterizada por una amplia gama de valores cristianos aquilatados y heredados de su familia. Roberto estaba casado con la médico radióloga, la Dra. María Angélica Tohá Veloso, con quién tuvo tres hijos: María Constanza, Roberto y Juan Pablo, para quiénes fue un padre ejemplar.

Su educación media transcurrió en el Liceo Superior Coeducacional de Coquimbo (Liceo A-8). Allí se consolidaron sus cualidades de persona curiosa y de gran amor por la naturaleza, la meticulosidad, la responsabilidad y la excelente disposición de buen compañero que siempre lo caracterizó.

Los estudios superiores los realizó en la región del Biobío. Allí inició los estudios de Biólogo Marino en la Universidad de Concepción en 1973, entidad en la que obtuvo su título en 1981, con la Tesis: “Ecología trófica de algunos peces bentodemersales entre Punta Tumbes y Pichidangui, Chile”, trabajo que le valió el premio “Ottmar Wilhelm Grob” a la mejor tesis de grado de la carrera de Biología Marina de ese año en la Universidad de Concepción.

Sin duda que la cercanía al mar fraguó su entusiasmo por el estudio de las especies marinas y la problemática oceánica de este sector del Pacífico Sudeste. Su mirada alegre siempre reflejó el interesado asombro que le producía la naturaleza, y el conocimiento a fondo de la vida de los peces marinos de Chile.

A través del estudio de la taxonomía y de la ecología de estas especies se inició en el afán de explorar las relaciones biogeografías y filogenéticas de estos peces con otras especies del mundo. Su interés por los temas oceánicos no tuvo límites e hizo de Roberto un investigador que dejó un gran legado a la ictiología.

En el transcurso de su carrera en la Universidad de Concepción obtuvo los grados de Bachiller en Biología en 1976 y de Licenciado en Biología Marina en 1982. Desempeñó varios cargos de ayudantías en investigación científica y docencia en la Universidad de Concepción. Sin embargo, la real proyección de la vida profesional de Roberto, a nuestro juicio, comenzó el 1º de septiembre de 1982 cuando ingresó como funcionario al Museo Nacional de Historia Natural en Santiago, siendo Director Hans Niemeyer Fernández, coterráneo suyo, quien lo acogió con mucho cariño. Roberto fue contratado como Jefe del Laboratorio de ictiología en la Sección de Hidrobiología.

En el Museo Nacional de Historia Natural (MNHNCL), Roberto mantuvo siempre un contacto estrecho de intereses y de diálogo científicos comunes con distinguidos académicos como Nibaldo Bahamonde Navarro, fundador de la Sección Hidrobiología de este Museo y con los científicos Eduardo de la Hoz, Sergio Avilés A., y sus grandes colegas y amigos, los distinguidos ictiólogos, Mario Leible, Ismael Kong Urbina, Germán Pequeño Reyes, Julio Lamilla, Augusto Chang, Patricio Ojeda, Ciro Oyarzún, Ricardo Galleguillos, Hugo Arancibia, Bryan Dyer, Fernando Balbontín, Winston Palma, Gabriel Claramunt, Antonio Aranís, Patricio Barría, Gloria Arratia y Patricio Zavala Fernández, entre tantas otras personalidades.

Su amor por la naturaleza y las labores de terreno lo llevaron también a participar en varios cruceros para la captura, evaluación y estudio de peces frente a las costas de Chile y de las regiones insulares.

La contribución en artículos científicos derivados de los numerosos proyectos nacionales y extranjeros que llevó a cabo, relacionados con el tema de su especialidad, la ictiología, durante su permanencia en el MNHNCL totalizó más de 60 publicaciones. Estas publicaciones se centraron, en su mayoría, en la taxonomía de los peces marinos de Chile, así como también sobre algunos aspectos ecológicos. Entre estos artículos destacan la descripción de nuevas especies de peces para la ciencia: *Guttigadus kongi* (Makle y Meléndez, 1988) dedicada a su amigo y colega Ismael Kong, *Aseraggodes bahamonde* Randall y Meléndez, 1987, especie dedicada al profesor Nibaldo Bahamode N. y *Eknomoliparis chirichignoe* Stein, Meléndez y Kong, 1991, dedicada a la ictióloga peruana Norma Chirichigno. Especial mención requieren los trabajos derivados del Proyecto Osteometría e Identificación de Restos Ictio-arqueológicos de Chile Central, que realizó como investigador principal junto a las arqueólogas Fernanda Falabella y Loreto Vargas, proyecto que dio inicio a una interesante línea de investigación de zooarqueología relacionada con las culturas pescadoras precolombinas de este sector del Pacífico. Además, esta producción científica se materializó también en un sinnúmero de informes elaborados para entidades nacionales como la Subsecretaría de Pesca, (SUBPESCA), IFOP y diferentes Universidades.

Durante 1987, viajó a Estados Unidos para realizar estudios de postgrado en el Programa de Doctorado en Pesquerías, en el Department of Fisheries and Wildlife, de la Oregon State University, en donde obtuvo el grado de PhD. en Pesquerías en 1995 con la defensa de la Tesis: "Phylogeny and Zoogeography of *Laemonema* (Pisces: Gadiformes: Moridae)", bajo la dirección del destacado especialista Douglas F, Markle.

En Estados Unidos estrechó lazos académicos con renombrados ictiólogos como Dan Cohen y Robert Lavenberg, ambos académicos investigadores de la Southern California University y de Los Angeles County Museum of Natural History (LACMNH) de los Angeles, California.

No obstante la extensa labor que desarrolló en el Museo, donde permaneció hasta el 31 de junio de 2009, la contribución de Roberto tanto a la ictiología como al quehacer científico del Museo en general y del país trascendió todo aquello. Esta actividad se materializó, además, en la participación en reuniones, Congresos de Ciencias del Mar de Chile y del extranjero, como también y muy especialmente en la labor formativa de estudiantes de pregrado y postgrado, nacionales y extranjeros que visitaban la Sección de Hidrobiología del Museo, o que realizaron trabajos científicos e importantes tesis bajo su acuciosa dirección. A su retiro del Museo, el 1° de agosto del 2009, se integró como académico investigador y docente de la Universidad Nacional Andrés Bello en su sede de Santiago, donde fue Director de la Carrera de Biología

Marina de la Facultad de Ciencias del Mar y Recursos Renovables y del programa de Magister de continuidad de esa casa de estudios. En esta universidad continuó con la investigación científica, centrado en el estudio de aspectos de Ecología trófica de especies de peces marinos y problemática de las pesquerías de aguas de Chile y se desempeñó como consultor para institutos de investigación pública y entidades universitarias. Fue miembro del número, Director y Presidente de la Sociedad de Ciencias del Mar de Chile, y representante de esta entidad ante el ICSU-Chile (International Council of Scientific Unions). Fue, además, miembro de la Sociedad Chilena de ictiología y de la Asociación Chilena de Pesquerías. Por muchos años formó parte del Grupo de Trabajo de Biodiversidad Acuática del Comité Oceanográfico Nacional (CONA) y representante de este organismo ante el Grupo de Pesca de Alta Mar del Ministerio de Relaciones Exteriores. En el ámbito internacional fue miembro de la Gilbert Ichthyological Society, de la Northwestern Ichthyologists de U. S. A. y de la American Society of Ichthyologists and Herpetologists.

Con el último viaje que su alma emprendió hacia la Eternidad, motivado por un cáncer que soportó estoicamente y que, prácticamente, no lo desvinculó del trabajo hasta el momento de su muerte, el Museo Nacional de Historia Natural perdió en Roberto no sólo a un gran funcionario, un taxónomo y un gran ictiólogo, sino a un gran amigo sencillo, digno y alegre. Al mismo tiempo el país perdió a un gran científico, a un gran académico y a un gran hombre.